

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚM.

278

VARIETADES.

Sociedad de Montyon y Franklin.—(Conclusion.)

En 1780 fundó Montyon un premio anual para hacer experiencias útiles á las artes, bajo la direccion de la academia de las ciencias; otro en 1782 para la obra de literaturas que á juicio de la academia francesa hiciese mas bien á la sociedad; otro en el mismo año á favor de la mejor memoria ó la mejor experiencia que hiciese menos insolubles las operaciones de las artes mecánicas, consiguendo tambien á la academia de las ciencias; otro en 1783, distribuido por la misma academia para una memoria apoyada en experimentos que simplificase los procedimientos de algunas de dichas artes, y otro en el mismo año para recompensar las acciones virtuosas de los pobres; en fin, en 1787 fundó otro premio sobre una cuestion de medicina, á propuesta y bajo el juicio de la escuela de esta facultad. Los diversos capitales de estas fundaciones, los socorros enviados en 1783 á los pobres de Poston y Berry, y el capital de una renta vitalicia impuesta en el mismo año á favor de un literato á quien el donador no conocia personalmente, y que jamas supo el nombre de su bienhechor ascendian á mas de 800 libras.

Previendo desde 1788 las conmociones políticas que iban á desolar á la Francia, puso en seguridad una parte de sus

bienes, y se retiró à Ginebra apenas el suelo de su patria empezaba à ser peligroso para las personas de su clase: allí obtuvo en 1792 el último de los premios que dió la academia francesa, y cuyo asunto era: *Consecuencias que han resultado à la Europa del descubrimiento de América, en lo que concierne à la política, à la moral y al comercio.* El autor cedió los 30 francos con que fue premiada su obra à favor del autor de la mejor memoria en que se investigasen los medios de economizar ó suplir el trabajo de los esclavos en las colonias. Los progresos de las armas republicanas le obligaron à pasar à Inglaterra, donde permaneció hasta 1814. Allí continuó ejerciendo su inagotable beneficencia, dando todos los años 50 francos à los emigrados compañeros de su infortunio, igual suma à los soldados republicanos prisioneros, y 100 francos que enviaba à Auvernia para socorro de los pobres sin distincion de clase ni partido. Oyendo hablar un día de la miseria en que estaba un anciano general, envió 80 francos para su socorro, sin preguntar su nombre ni querer descubrir el suyo propio.

En 1796 publicó su *Informe al Rey*, obra sumamente notable; en 1801 la academia de Stockolmo le dió el premio sobre esta cuestion: *determinar los progresos de la ilustracion en el siglo XVIII*; la academia de Gottinga propuso esta importante cuestion: *¿Cual es la influencia de las diversas especies de impuestos sobre la moralidad, la actividad y la industria de los pueblos?* Mr. Montyon escribió sobre este asunto un libro escelente, que no obtuvo el premio, porque la academia pedia únicamente un cuaderno de pocas hojas. En 1808 apareció su elogio de P. Corneille; en 1811 el cuadro estadístico de Tunquin; y en 1812 las particularidades y observaciones sobre los contralores generales.

De vuelta à su patria en 1814 se ocupó con actividad en reorganizar sus antiguas fundaciones de utilidad pública, y en establecer otras nuevas. Con esta mira destinó 150 francos anuales à desempeñar en el monte de piedad los objetos de un valor inferior al de 5 francos, pertenecientes à madres indigentes. La fundacion del premio de estadística, añadido à los anteriores, es de 1817.

La mas rica y la mas interesante de las fundaciones de

Montyon es la que tiene por objeto suministrar á los pobres convalecientes de todos los cuarteles de Paris los medios de subsistir hasta su entero restablecimiento, librándolos así de las peligrosas recaídas que antes arrastraban un gran número de ellos al sepulcro.

En medio de estos trabajos, de una activa é ingeniosa caridad, falleció este hombre virtuoso el día 29 de diciembre de 1820 sin que la muerte pusiese fin á sus beneficios. Su testamento eleva á 3.800⁰ francos las donaciones que hace á los hospicios y hospitales; y á 1.275⁰, los capitales asegurados para el pago de los diversos premios que hemos especificado, y que distribuyen todos los años la academia francesa y la de las ciencias.

Es inútil añadir estrañas reflexiones á esta rápida esposición: sus obras hablan con mas elocuencia que los mas eminentes oradores; muchos han disertado largamente acerca de la beneficencia; Montyon ha sabido practicarla.

En la estadística de la civilización europea de Mr. Schoen se encuentra el artículo siguiente sobre las profesiones liberales.

Mr. Schoen no es nada partidario del poder absoluto, antes bien ama la libertad y los progresos de la civilización: es un verdadero liberal. Pero cree que la Europa moderna no debiera fomentar tan esclusivamente como lo hace los estudios que se llaman liberales: desearia que hubiera mas escuelas elementales, mas escuelas intermedias, y menos colegios y universidades. Está persuadido de que el número de sábios es superior en el día á las necesidades de la sociedad, lo cual es perjudicial á las naciones y á los mismos sábios.

Empecemos por citar algunos hechos publicados por Mr. Schoen, para demostrar esta peligrosa superioridad.

En Rusia no hay mas que 69⁰ discípulos de todas clases, de los cuales 12⁰, esto es, mas de un sexto, frecuentan los colegios y las universidades. En España, por cada 635 habitantes, hay un colegial, y no hay pais sin embargo donde esté mas descuidada la instrucción elemental. En 1829 exis.

tian en Francia para la enseñanza superior 38 colegios Reales, 317 colegios de provincia, y mas de 1300 instituciones particulares. En los Países-Bajos habia en 1829 un alumno de los gimnásticos sobre 859 habitantes: en Austria habia en la misma época 128 gimnásticos frecuentados por 280 alumnos, esto es, un alumno de los gimnásticos por cada 741 habitantes: en Prusia habia 112 gimnásticos y 23,767 alumnos. De modo que un 633 avos de los habitantes frecuentaban las escuelas literarias.

En Francia muchos jóvenes estudian en el dia la organizacion política de la sociedad; pocos estudian su organizacion civil y doméstica, nombre que yo doy al arreglo de los Estados y de las diferentes condiciones de la sociedad. Esto es sin embargo de la mayor importancia; debe considerarse en un Estado como una revolucion el que una profesion se desacredite, porque esto equivale á cerrar una carrera á los jóvenes. La sociedad, para su reposo, necesita que haya muchas carreras abiertas á la juventud; cuando alguna se cierra, hay un peligro muy sério, de que sin embargo pocas personas hacen tanto caso como debieran. Una de las cosas de que mas debieran cuidar los gobiernos, es de que haya siempre una justa proporcion entre el número de profesores y el número de candidatos; y cuando se pierde este equilibrio, deberia cuidar al punto de restablecerle, fomentando con todos sus esfuerzos las profesiones abandonadas, á fin de mantener siempre la proporcion, y de impedir que los jóvenes no se entreguen con preferencia á una ó dos carreras favoritas.

Bajo este punto de vista voy á examinar rápidamente cuales son las profesiones abiertas hoy en Francia á los jóvenes que salen de las escuelas literarias; si hay carreras que se hayan cerrado ya, si se han abierto otras nuevas y cuales ventajas ó inconvenientes ofrece esto para la sociedad.

En todos los tiempos hay y ha habido profesiones mas ó menos desacreditadas, mas ó menos preferidas. Entran entre estas últimas en el dia las de abogado, banquero ó comerciante, médico, administrador y literato. La profesion militar se sostiene á favor de su gloria tradicional; ni pierde ni gana mucho. La carrera eclesiástica tiene pocos candida-

ros; pero las que se van acreditando mucho, si mal no me engaño, son las de agricultor y profesor.

Nada diré de la profesion de abogado: dígame lo que se quiera, merece el favor de que goza. Es una profesion activa, laboriosa, brillante, en que el hombre de talento está seguro de llegar á ser algo con el tiempo, si reúne la honradez al talento; una profesion que reúne muchas ventajas; la de ser independiente de todos, escepto de los jueces, de los pleiteantes &c.... y sobre todo la de ser una especie de escalon de noviciado general para todos los empleos. A estas ventajas van unidas, como en todas las cosas, sus inconvenientes: como la profesion de los abogados consiste en ver en todas las cosas el pro y el contra, estan naturalmente dispuestos á armar un pleito á cada momento, y á poner dificultades en las cosas mas sencillas. Los negocios les quitan mas por lo que tienen de disputable, que porque les ofrecen un medio de administrar justicia. Si se ha apoderado de nuestro pais un espíritu de controversia universal, si no hay cosa sobre que no se dispute, debe atribuirse á la influencia de los abogados. La discusion solemne al frente del público y de los jueces ha reemplazado en Francia para todos los negocios la deliberacion viva y familiar que antes se acostumbraba. Las disensiones de los abogados han dado el tono á la tribuna de las Camaras, á los Consejos del departamento y de canton, á los ayuntamientos; en fin, á todo, y esto no se alcanza sino con grandes talentos.

Nada diré del banquero ni del comerciante: los intereses mercantiles son el espíritu de nuestro siglo. Nuestra era es la de la industria y el comercio; y esto está en el orden, porque es una profesion que desenvuelve las dos cualidades mas útiles al hombre y á la sociedad, á saber, el talento y la actividad. Hay pocos hombres que valgan tanto para conducir el timon del Estado, como un negociante habituado á grandes negocios, conocedor de los hombres y del mundo, y pronto á ver en todas las cosas lo que tienen de posible y de hacedero. Confesemos sin embargo, que la costumbre de buscar en todo las ganancias, y de mirar los hombres y las cosas bajo un punto de vista particular, y no general, es causa de que los que se dedican á negocios mercantiles ca-

recen á menudo de elevacion y grandeza de alma. El influjo del comercio ha dado en nuestra época la preferencia á los intereses materiales sobre los morales; todo es material ahora, y este es un mal y un gran riesgo para la sociedad. Hay algunos persuadidos de que basta tener comercio é industria, máquinas de vapor y caminos de hierro para la felicidad de un pueblo. Mas ¡ay! el hombre no vive solo de pan; ni los pueblos de un bien material: son necesarios tambien para ellos sentimientos morales, creencias y aun preocupaciones, si se quiere, cosas que no pueden apréciarse con el cálculo de un mercader, y que este suele tener en poco.

La medicina es tambien otra profesion que figura mucho en la sociedad; y asi es que los abogados, los banqueros y los médicos son los hombres de mas crédito, y que influyen mas en el espíritu y costumbres públicas. La mayor parte de los que se dedican á las letras, apetezen estas tres carreras; y de diez jóvenes que salen de las aulas, puede asegurarse que hay cinco estudiantes de jurisprudencia, tres de medicina y dos banqueros.

Pero todavía hay otra profesion de mayor estima, y á la que se acogen todas las reputaciones vagas é indeterminadas, cual es la de los que se llaman literatos. Los inconvenientes son tan grandes como su importancia, y es preciso examinarla detenidamente, porque es una de las cosas que caracterizan á nuestra sociedad moderna: de ella hablaré mas adelante.

INDUSTRIA.

Tinta para marcar el lienzo.

Se hace hervir una nuez de agalla contusa y media onza de palo campeche en un cuartillo de agua. Se cuele y luego se le añade una adarme de nitrato de plata, piedra infernal, y cuatro de goma arábica. Con este líquido se marca la ropa sirviéndose para esto de una pluma corta. El lienzo sobre el cual deba escribirse se prepara lavándolo con una disolucion de una onza de potasa y dos de agua.

Por medio de este procedimiento económico, del que ge-

neralmente se sirve en Inglaterra, no desaparece jamas lo escrito y ofrece la ventaja de poderse escribirse el nombre entero lo que evita muchos errores y pérdidas. Las letras en un principio son poco visibles pero con el contacto del aire, la influencia de la luz y del sol adquieren luego un color negro mas intenso.

Modo para que las nueces secas adquieran su gusto primitivo.

Basta para esto ponerlas en agua por cinco ó seis dias. La humedad penetrando insensiblemente por los poros de la cáscara en el interior de la nuez vuelve á dilatar la carne y la pone tan tierna como antes de cojerlas, pudiéndose como entonces separar la piel amarillenta y amarga que las cubre.

Si se quiere puede añadirse al agua una poca de sal para impedir que se corrompa y quitar á las nueces aquel ligero gusto astringente que secándose pudieran haber adquirido.

Modo de limpiar las joyas de oro.

Es bien sabido que en su fabricacion entra poco ó mucho cobre, y que las joyas se toman con mas facilidad en razon de la mayor ó menor parte que contiene la aleacion de este metal. Serà de consiguiente fácil darle mas brillo haciendo desaparecer el cobre que se halla en la superficie y que le da un color menos brillante. Para esto bastará hacer hervir las joyas en dos cuartillos de agua que tenga en disolucion dos onzas de sal amoníaco. El oro que únicamente queda en la superficie despues de esta operacion brillará de un modo muy diferente de cuando estaba aleado con el otro metal.



*Precios corrientes de granos, legumbres, caldos y demas
articulos del pais en la plaza de Palma el día 12.*

		Libras	sueldos	dineros.	
Aceite de oliva cuartan	de	1 7	4	d	1 9 6
Idem nuevo	de	1 3	4	d	1 7
almendra libra	de	cc	8	cc	d
Aguardiente prueba de Hol. cuárt.	de	1 12	cc	d	cc
aceite id.	de	2 8	cc	d	cc
anisado doble idem	de	2	cc	d	cc
espír. de 35 grad. id.	de	3 15	cc	d	cc
Albaflor idem	de	cc	cc	cc	d
Algarrobas quintal	de	1 1	cc	d	1 3
Almendras cuartera colmo	de	4 14	cc	d	4 17
Almendron quintal	de	16 12	cc	d	16 18
Avena barquilla rasa	de	cc	8	cc	d
Candeal idem	de	cc	18	cc	d
Cañamo quintal	de	cc	cc	cc	d
Carbon de encina arroba	de	cc	3 10	d	cc 4 2
mata idem	de	cc	2 10	d	cc 3
Cebada barquilla rasa	de	cc	6	cc	d
Frijoles barquilla colmo	de	cc	16	cc	d
Garbanzos idem	de	cc	16	cc	d
Guijas idem	de	cc	10	cc	d
Habas idem	de	cc	13	cc	d
Habichuelas idem	de	cc	18	cc	d
Higos secos quintal	de	cc	cc	cc	d
Jabon duro idem	de	12 5	cc	d	cc
flojo idem	de	10	cc	cc	d
Lana idem	de	17	cc	cc	d
Lino idem	de	cc	cc	cc	d
Maiz cuartera colmo	de	cc	cc	cc	d
Naranjas carga	de	cc	cc	cc	d
Paja quintal	de	cc	6	cc	d
Queso idem	de	10	cc	cc	d
Trigo barquilla rasa	de	cc	17	cc	d
Vino de fábrica cuartin	de	cc	6	cc	d
para embarque idem	de	cc	10	cc	d

PALMA: por D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.